

Saludos,

Al cerrar otro año escolar, quiero reflexionar sobre lo extraordinarias que han sido las últimas semanas. Desde las ceremonias de graduación hasta los bailes escolares y, por supuesto, el baile de graduación, ha sido una alegría inmensa ver a nuestros estudiantes celebrar la culminación de su arduo trabajo y crecimiento. Nuestros estudiantes de último año lucieron fantásticos y se mostraron orgullosos, amorosos y unidos. Estos momentos, tan llenos de luz, nos recuerdan por qué hacemos lo que hacemos, y es maravilloso.

Pero sería deshonesto decir que este año fue pura celebración. En realidad, fue uno de los años más difíciles de mi carrera. No, fue el año más difícil. Muchos de nosotros enfrentamos verdaderos desafíos, tanto personales como profesionales, como individuos y como distrito. Y aun así, persistimos. Nos apoyamos mutuamente. Y al hacerlo, nos fortalecimos. Siempre recuerdo una cita que escuché, no sé de quién, pero dice: *El camino hacia el propósito no está pavimentado con comodidad*. Este año sin duda fue un año accidentado.

Lo que aprendemos, una y otra vez, es que crecemos a través de la lucha. No podemos obviar las dificultades, pero sí podemos superarlas juntos. Cada desafío es una oportunidad para reflexionar, adaptarnos y superarnos. Y eso es exactamente lo que vi en South Country este año: en nuestro personal, nuestros estudiantes y nuestras familias.

Más que nuestras experiencias aquí, en muchos sentidos, el mundo fuera de nuestras escuelas parece girar más rápido y tambalearse más que nunca. El ciclo de noticias no se detiene. La división y la desconfianza parecen hacerse más fuertes. Y con demasiada frecuencia, nos acorralan, más inclinados a reaccionar que a comprender. Ahora más que nunca, debemos ser un mejor ejemplo. Debemos escuchar los puntos de vista opuestos con curiosidad, no con juicio. Debemos mostrar a nuestros estudiantes que el desacuerdo no significa falta de respeto. Y debemos creer, y quiero decir creer de verdad, que con nuestra fuerza colectiva podemos mover montañas.

Esa convicción es lo que me inspira al mirar hacia el año que comienza. Gracias al trabajo incansable de tantos en nuestro distrito, estamos listos para comenzar la implementación de nuestro Plan Estratégico impulsado por la comunidad, una hoja de ruta basada en los valores que nuestra comunidad ha definido como los más importantes: honestidad e integridad, respeto, valorar a cada estudiante, dar y hacer lo mejor posible, estar orientados a las soluciones, centrados en el estudiante, ser equitativos, comprometidos con la comunidad y, por supuesto, arraigados en nuestro Clipper P.R.I.D.E.: Preparados, Respetuosos, Involucrados, Diligentes y Éticos. Estos valores nos guiarán en la consecución de tres objetivos principales: promover la excelencia académica, mejorar la experiencia estudiantil y garantizar que nuestras operaciones brinden un entorno de aprendizaje propicio.

Sí, habrá desafíos por delante. Siempre los hay. Pero también hay una promesa increíble.

Uno de los mayores privilegios de trabajar en educación es que cada año podemos empezar de nuevo, con energía renovada, una ambición audaz y la expectativa compartida de que no solo perduraremos, sino que evolucionaremos. Eso es lo que veo para South Country.

Gracias a todos por su compromiso, su corazón y su creencia en lo que es posible.

¡Por fin ha llegado el verano!

Éste será mi último mensaje del año escolar. Gracias por todo lo que hacen por nuestra familia del sur de Inglaterra. A pesar de todo, ¡ha sido un año fantástico! Me siento afortunado de servir a una comunidad tan maravillosa.

Deseándote un verano de descanso, alegría y merecida renovación.

¡Felicitaciones nuevamente a la Clase de 2025!

Tony Santana
[#clipperPRIDE](#)